

## La Convención Republicana y sus críticos

Los que no saben de prácticas republicanas; los que creen innecesario dar al pueblo la participación que le corresponde en la designación de las personas que han de dirigir sus destinos, no pueden comprender la importancia de la Convención celebrada el día siete de los corrientes para la proclamación de candidato a la Primera Magistratura del Estado.

Según nuestra Constitución Política el Gobierno de Costa Rica es popular, representativo, alternativo y responsable. Tal precepto es el principio fundamental de las democracias, en las cuales el pueblo gobierna por medio de sus representantes parlamentarios, electos en las urnas del sufragio.

Consecuente con sus ideas, el Partido Republicano ha procurado siempre que no solamente en los comicios, sino también a la hora de designar su candidato a la Presidencia de la Nación, el pueblo tenga una intervención inmediata y de ahí el porqué de las Convenciones de 1909 y del año en curso. Con ese objeto se procedió muy de antemano a que todas las provincias, cantones y distritos, eligieran delegados que los representarían en la asamblea que debía tener lugar el 7 del corriente y a ella concurrieron los nombrados al efecto. Así, pues, en la última Convención estuvieron presentes los diputados al Congreso y los Municipales de filiación republicana y además los diversos delegados que el pueblo designó, cada uno de los cuales llevaba poderes suficientes al intento y su voto equivalía a tantos cuantos eran sus representados. No era dable reunir a todos los ciudadanos partidarios decididos de la causa; pero es lo cierto que todos concurrieron con su voto delegado a celebrar la Convención democrática que proclamó la candidatura del Lic. don Carlos María Jiménez Ortiz.

Esa práctica, esencialmente republicana, ha sido mirada con envidia por los que comprenden su gran significación y con desdén por quienes no entienden de esas cosas y piensan que se trataba de una ostentación de fuerza y de número. Para éstos, la reunión fué un fracaso porque no tuvo las proporciones de una de tantas manifestaciones políticas en que los curiosos, los adversarios y los muchachos forman mayoría y contribuyen a engañar a los incautos.

La Convención Republicana no fué, no podía ser, una exhibición de fuerza, sino una asamblea de ciudadanos serios, conscientes de su misión y sinceros adeptos del Partido, en la cual estaban representados por dichos ciudadanos muchísimos otros que les dieron poderes bastantes al efecto. El número de concurrentes estaba limitado y no podía menos que estarlo, pues de haberse invitado a la reunión a todos los republicanos del país, con sólo que asistiera una pequeña porción de ellos el local del Teatro América habría sido insuficiente.

Muy lejos de ser un fracaso la Convención, como pretenden nuestros adversarios, tuvo todo el buen éxito esperado, pues concurrieron los delegados todos de las provincias, cantones y distritos que habían sido convocados, además de los señores diputados y de los miembros del Consejo Central del Partido. Representada así una considerable mayoría de ciudadanos hábiles para votar, fué proclamado por ella el Lic. don Carlos María Jiménez Ortiz, candidato a la Presidencia de la República.

Esa ha sido una lección práctica de bien entendida y genuina democracia, que no pueden mirar sin envidia o sin desdén los adversarios de la causa republicana, de donde resultan las críticas y burlas que han asomado la cabeza en las crónicas de otras reuniones del partido contrario.

Por lo demás el candidato proclamado satisfecho con un brillante discurso las aspiraciones legítimas de sus amigos políticos, que atentamente lo escuchaban y que repetidas veces lo interrumpieron con entusiastas vivas y fervientes aplausos. El Lic. Jiménez Ortiz se defendió con argumentos irrefutables de las inculpaciones que se le han hecho y por último expuso a grandes rasgos su programa de gobierno, que es el mismo bien conocido del Partido Republicano, con las ampliaciones que el progreso de la ciencia administrativa demanda y que más se adapta a las necesidades y anhelos de los costarricenses. Considera nuestro abanderado que si bien el referido programa, aprobado

### NOTA EDITORIAL

#### Política de aristócrata

## Que vayan los pobres a vivir fuera de San José

En una sesión municipal que presidía don Cleto, sin que podamos indicar de manera expresa en qué artículo de qué acta ni correspondiente a qué fecha, y sin que ello quiera decir que si se nos urge no podamos dar esos datos, el Sr. González Viquez sostuvo, de manera enfática y en tono categórico, "que los pobres debían irse a vivir fuera de la ciudad de San José."

Se hablaba de un plan de ornato y de higienización urbanas: había que hacer calles, construir cloacas, reforzar la cañería, etc.; pero como eso supone y significa un vasto plan y un cuantioso capital, se arguyó que tales servicios, aunque indispensables, iban a necesitar impuestos o tributos muy elevados que sólo los ricos —y los ricos desprendidos— podrían hacer.

Don Cleto no pensó, como habría pensado un estadista o siquiera un político conecedor de su país, que el problema podría arreglarse en forma que consuleara los intereses de los pobres que son los más en la ciudad, quizá haciendo esas obras por cuenta del Municipio, mediante un crédito, y amortizando su costo en un largo plazo; nada se le ocurrió al hombre de la fecundia impar, al sabihondo de don Cleto, lo único que salió a sus labios en una como explosión de ira incontenible, fué esa expresión que lo retrata y lo exhibe en su desnudez olímpica: si los pobres no pueden pagar esos impuestos, que se vayan a vivir fuera de la ciudad: ésta es para quienes pueden pagar su higiene y su ornato.

Trabajadores, empleados públicos, gente humilde que vivís en la ciudad: ya lo sabeis, teneis que iros! Nada le importa al aristócrata improvisado que hayais venido a la urbe a radicaros porque aquí está vuestra vida: el taller en que trabajais, la escuela donde dictais vuestras clases, la oficina pública donde prestais vuestros servicios; es verdad q' esa viuda, reumática, anciana, tiene que vivir aquí porque ese gamín que es su hijo para llevar un pan a su casa, vende periódicos o lustra zapatos y esa otra cose y borda para gentes del barrio con lo cual va tirando de su carro no siempre como ella quiere sino como Dios manda; eso es verdad, pero aunque lo sea, ya lo oisteis: teneis que iros al campo; aquí en la ciudad disonais: dentro de la estética olímpica seis pobres cosas que el turbión social va echando hacia fuera.

Don Cleto, el padre del Olimpo, quiere que su casa y la de sus "gentes bien", estén libres del contagio de vuestras lacras y para ello, como a apestados, os quiere echar hacia las serranías. La ciudad limpia, higiénica y bella es, para ellos, para los ricos: vosotros sois los sucios, los haraposos y a vosotros sólo os consiente la Argolla cuando va a pedirlos el voto, y eso mientras ensaya quitaros ese que es vuestra única red, con el establecimiento del Colegio Electoral.

en la Convención de 24 de enero de 1909, "ha sido cumplido en la casi totalidad de sus declaraciones", "tendrá que ser objeto de una delicada revisión", tarea que se encargará a una comisión nombrada entre los ciudadanos que integran el Consejo Central Republicano. Insinúa desde luego el Lic. Jiménez Ortiz que no se olvidarán "los anhelos más avanzados de otras agrupaciones políticas... pero siempre se pondrá de lado todo aquello que no sea práctico ni realizable y que no cuadre con el carácter y la fisonomía de nuestro país". Esas declaraciones de nuestro eximio candidato ponen de relieve al ciudadano animado de las mejores intenciones, al político sincero y franco, que no pretende adquirir popularidad envuelta en insosias promesas, ni halagando el empeño de reformas que, si pueden llevarse a cabo en cierta medida, necesitan una evolución lenta y dilatada.

Ruy Blas

## Por qué sigo siendo enemigo de los explotadores del pueblo

Pensando en el porvenir de nuestras generaciones, cuando se entregó a la United Fruit los terrenos del Atlántico, por un arreglo efectuado con los Directores de la Compañía, se reservó una tierra, que pudiera servir el día de mañana a nuestros hijos; esa reserva merecía el nombre de "Reserva Astua Pirie". Muchos son los que han pretendido adueñarse de esas tierras maravillosas, —pero siempre, como un tesoro valioso, se ha procurado alejarlas de la codicia.

No obstante ese empeño, una compañía que se formó en esta ciudad hace poco más o menos cuatro años, tuvo la suerte de contar con la ayuda franca del Gobierno de ese entonces —y logró que en el Ministerio de Fomento se formalizara un convenio: el Gobierno daba esas tierras y la compañía pagaba anualmente cierta suma por el arrendamiento—.

No es nuestro empeño entrar a discutir si fué bueno o malo el contrato celebrado por la Compañía Agrícola de Pococí con el Gobierno; muy otro es nuestro empeño; lo que se pretende es referirnos a las personas que en todo este negocio intervinieron —ya a favor o bien en contra.

Cuando el Soberano Congreso, conoció de este contrato, ocupaba una curul de Diputado el General don Jorge Volio y fué tan rudo su ataque y fué tan interesante su labor, que para todos los que hasta ese momento no habíamos conocido al General tuvimos que convenir, en que era "nuestro hombre" y esa lucha y ese empeño, que dejó tras sí hasta disgustos fraternales, fué el comienzo de un partido, fué la consagración del General Volio, como nuestro Caudillo, que debía alzar la bandera de la reforma, evitando las prácticas añejas de repartir a jirones nuestra pobre Hacienda.

Nuestra fe aumentó día a día a medida que encontrábamos que el General, con su lanza formidable de argumentaciones reducía a polvo los contratos con la "Pocoó".

El Licenciado don Cleto González Viquez era el Presidente de la Compañía, y sobre los golpes que recibió el señor ex-Presidente, nació y hasta se desarrolló el vigoroso Partido "Reformista".

Largas horas distraíamos del trabajo, los que encontramos en el señor Volio al defensor de nuestros ideales y procurábamos conseguir campo de honor para poder escuchar a todo sabor aquellos espléndidos discursos.

No fué hasta ese momento que me enteré y que comprendí, que ese círculo de la Argolla lo formaban los eternos logreros; fué cuando aprendí a odiarlos, seducido por aquellos mazazos formidables, que sobre ese círculo lanzaba el recordado General.

La Compañía Agrícola de Pococí me hizo reformista: no por seguir a una persona, sino por ir contra un círculo viciado, que despedazó y aniquiló con sus discursos el General Volio.

No olvidó pues, en forma alguna, la convicción que me inculcó mi Jefe y necio sería, si habiéndome convencido ayer no más de lo perjudicial del grupo de la "Argolla", viniera hoy con mi voto a despedazar toda la labor moralizadora que el General hizo madurar. Por eso no puedo menos de agregarme a cualquier bando que se enfrente al Olimpo.

Juan Hernández Vargas.

Ex-Volista

Heredía 10 de Febrero de 1927.

## Regresa al País don Victor M. Ross

En el tren de pasajeros del por las principales capitales del Atlántico, de esta tarde, ingre viej mundo. En esta capital el distinguido "El Diario Republicano" se caballero don Victor M. Ross y complac en saludar a los estimables familiares, de regreso mables viajros a quienes rinde de su viaje de salud y recreo cuento de su admiración y respeto.

La hoja que reproducimos a continuación ha circulado en la ciudad de Cartago causando una magnífica impresión. Gentes que andaban por ahí apartadas y frías, han llegado a firmar a nuestros libros de adhesiones y han demostrado su aquiescencia con esa publicación.

# ¿QUE BUSCA DON CLETO EN CARTAGO?

## DON ARTURO VOLIO, ETERNO CLAUDICADOR

Viene el cletismo desde hace días desasosegado e inquieto preparando el recibimiento para su Jefe el Señor González Víquez; bien hace ese grupo, huérfano de la opinión pública en la Provincia, en preparar, como en el tinglado de la antigua farsa o como para pantomima de circo rural, sus escasos elementos y los recursos de su barato ingenio; bien hacen ellos, pero mejor haremos nosotros cuando el día de la llegada del Candidato del Olimpo, los contamos y los bastantemos: lo que ese día aparezca, será su número máximo, porque esta ciudad en particular y los barrios cercanos, han visto cómo los jefes del cletismo han desplegado todas sus actividades y sus mejores esfuerzos, a fin de mostrarle a Don Cleto, mientras ensayan la danza de sus veleidades, la cabeza de Salomé de su partido en la bandeja de una servil adulación.

Ahora cabe preguntar: qué viene a hacer Don Cleto a Cartago? Si en el país hubiera el sentimiento de sanción que muchas veces se ha encarecido, el Señor González Víquez jamás debió volver a aspirar a la Presidencia; aún más: no debió existir un costarricense, de los que aman a su Patria en la historia de sus hombres, que se acercara a proponerle una candidatura a la Presidencia de la República a Don Cleto; si nos sentimos tentados a parodiar la frase de Don Ricardo Jiménez pronunciada en la convención Republicana de 1909: el peligro consiste en que el ex-Presidente González Víquez se convierta de nuevo en el Presidente González Víquez! ¿Qué viene a hacer Don Cleto a Cartago? Pues ha olvidado de tal manera nuestra historia que no recuerda que Cartago siempre ha sido un cuartel del Partido Republicano, que en la campaña presidencial pasada le dió al Señor Jiménez Oreamuno una inmensa mayoría, habida cuenta de que si esa mayoría no fue más lujosa ello se debió a la presencia, dentro de nuestra agrupación, de Don Arturo Volio, quien era ya desde entonces sombra fatídica que ahuyentaba los mejores elementos de lucha?

Puede que los años ya hayan descargado sobre el Señor González Víquez una amnesia que nuble su memoria, pues que ha olvidado no sólo la historia del país sino hasta la de los hechos en que le ha tocado intervenir; pero si eso le ocurre a él, no padece de la misma enfermedad esta ciudad y en general la Provincia de Cartago, y ésta recuerda, como si esos hechos hubieran acontecido ayer, que si el país no vuelve todavía del asombro que le causaran los ahominables y vergonzosos escándalos electorales de 1906, que culminaron con el asalto al Poder Público ejecutado por Don Cleto, quien fué al Gobierno en un acto brutal como de piratería política, a horcajadas sobre la Constitución y sobre los escombros del sufragio popular, menos puede olvidar ella las inicuas arbitrariedades que en su seno se cometieron. Que discurra Don Cleto por esas calles para que las gentes le narren las escenas dantescas de aquellas elecciones de 1906, que se llevaron a cabo aquí bajo el reinado del más absoluto despotismo, y cómo en tal atentado colaboraron todas las autoridades de aquel negro régimen de Don Ascensión, desde el Gobernador de la Provincia hasta el último polizonte. Que pregunte por las hazañas de aquel ñor Joaquín Solano quien armado hasta los dientes, impedía el acceso a las mesas de votaciones de todo el que no viniera atado a la conjura odiosa de votar por la imposición desenfundada; que se indague de cómo en el barrio de Guadalupe a todos los republicanos de cierta consideración les dieron de alta para intimidarlos, y les ofrecían la baja a cambio de que cambiaran su condición de hombres libres por la de esclavos al servicio de la oligarquía cletista. Y si cree que nosotros exageramos y que estamos recargando este cuadro de tonos sombríos, que busque el número de "El Noticiero" del 3 de Mayo de 1906 o el respectivo de "La Gaceta", en que se publicó aquel vibrante discurso del entonces Diputado Don Ricardo Jiménez, pronunciado en el Congreso, que es un formidable Yo Acuso, un apóstrofe de fuego que marca desde entonces con signo inconfundible, la frente del Señor González Víquez, y el cual reproduciremos dentro de poco como pieza

de absoluta convicción, si es que la ciudad entera no pudiere atestiguar los hechos que venimos narrando.

Creerá Don Cleto que los cartagineses hemos olvidado la escena repugnante del 6 de Marzo de 1906, cuando entre las sombras de la noche y rodeado por los sicarios de aquel régimen odioso, fué sacado de su hogar para ser arrojado al exilio el pundonoroso y estimable caballero Don Abel Pacheco a quien se le cobró en forma tan villana su altivez contra aquella dictadura Sombria?

En otro aspecto, la ciudad de Cartago está también cerrada para el Señor González Víquez. Cartago fué una ciudad antitinoquista por excelencia; aquí, desde el primer día, se repudió la traición, y quizá ninguna ciudad como esta, ofreció mayor número de hijos al holocausto de aquella desvergüenza. Y a ésta que fué plaza cerrada al avance proditorio del despotismo, viene el Señor González Víquez que fué el padre espiritual del tinoquismo, su consejero áulico, su legislador, en una palabra: el brazo fuerte de aquella ignominia que llenó de luto, de ruina y de vergüenza a la nación?

Cartagineses: al eco lúgubre de las pisadas de Don Cleto en esta ciudad, se levantarán hoy, entre otras, las sombras augustas y venerandas de las víctimas de aquel desgobernado que Don Cleto amamantó, las sombras beneméritas de Alfredo y Carlos Volio y de Carlos Sancho, inmolados heroica pero villanamente por el tinoquismo que tenía, y sigue teniendo, la rúbrica del Señor González Víquez.

El jefe del Olimpo anda hoy del brazo de Don Arturo Volio, y por si pudiera creer que ello le significa alguna opinión pública en esta ciudad, nos sentimos obligados, cumpliendo la obra de misericordia de enseñar al que no sabe, a explicarle a Don Cleto que Don Arturo Volio ya no pasa de ser en Cartago una figura de relumbrón en quien nadie cree. Cartago ya no puede creer en Don Arturo, porque la ciudad se cansó de seguirle en sus sinuosidades escabrosas y en sus veleidades: su historia política es el más interesante mosaico, el cual demuestra cómo un hombre que ha gastado su vida en las acrobacias políticas, concluye por engañarse a sí propio y extraviarse en el tortuoso laberinto de su habilidad. - Vamos a cuentas:

Diputado civilista cuando se produjo la llegada al Poder del Licenciado González Flores, estigmatizó con los denuestos más subidos de tono a Don Ricardo Jiménez y hasta infamó la memoria preclara de Don Jesús Jiménez, todo lo cual no impidió que en la campaña presidencial pasada se sumara al movimiento jimenista y exaltara la figura del Señor Jiménez, no por el interés patriótico de llevar a la Presidencia a una figura del tamaño de nuestro Candidato de ayer y Jefe de siempre, sino por el mezquino interés de su ya casi vitalicia diputación con la accesoria de la Presidencia del Congreso. En esa misma oportunidad tronó, con esa cómica indignación que lo distingue, contra el Olimpo y especialmente contra el respetable Doctor Durán a quien llamó, entre otros epítetos, descastado, lo cual tampoco ha sido óbice para que hoy ande del brazo de ese Olimpo, haciendo la digestión de sus insultos de ayer. En todo caso, a pesar de sus veleidades, un impulso si es claro en Don Arturo: su eterna diputación. El sabe que por mal que le vaya al cletismo en esta Provincia, no le irá tanto como para no sacar el cociente de una diputación; y como ya se ingeniará él para que lo pongan de primero en la lista, él tiene puesto asegurado, sin que le importe un comino la derrota de Don Cleto.

Hablando de diputaciones, nos creemos en el deber de recordar a los obreros cartagineses, aun a aquellos que ahora eventualmente andan con el Señor Volio, la manera insultante, propia de un dioséculo Olímpico, como despedió, llamándolos "borrachos" a quienes, a nombre del Centro Internacional de Trabajadores, fueron a pedirle en 1919 un lugar en la lista de diputados para un genuino representante suyo. Por eso sonreímos cuando lo vemos improvisarse ridículamente apóstol de opereta del proletariado.

La única página que pareciera quedarle al Señor Volio limpia y sin mácula, es la de su antitinoquismo; pues bien, hasta esa es discutible. Dicen los que más saben y los que han podido estar en el ajo de estas cosas, que en los primeros días de la traición, sus vínculos de parentesco político lo silenciaron y que seguramente habría contemporizado con la traición, si aquel noble y viril caballero que se llamó Alfredo Volio no lo hubiera hecho venir, mal de su grado, a las filas de la revolución, de una revolución a la cual nunca le prestó su ayuda personal, porque siempre tuvo la desgracia de ser aprehendido y encarcelado cada vez que pudo haberse sumado a los brotes de insurrección.

Como restaurador, libró una ruda campaña contra la Argolla, haciéndola responsable de todos los desastres del régimen de los treinta meses, y al comienzo no más del Gobierno del Señor Acosta, rompió con él porque el Presidente incurrió en el baldón, sin nombre y sin castigo, de llevar a la Secretaría de Relaciones Exteriores al tinoquista Licenciado Alvarado Quirós, lo que no impide que hoy coman la sal de su ambición en un mismo plato, santos grandes del Olimpo al cual el Señor Volio, apenas haya colmado su interés, no es extraño que vuelva a encontrar digno de la hoguera y de la exterminación.

Esclavo de sus pequeñas pasiones, todo lo supedita a ellas, y así vemos que mientras, cuando nuestra guerra con Panamá, todo el país se puso del lado del Gobierno, que era como ponerse del lado del país, sin reparar en si aquello era sólo una aventura o un error y atento nada más que a la defensa nacional, el Señor Volio, enemigo entonces del Señor Acosta y, sobre todo, del Señor Alvarado Quirós, Secretario de Relaciones Exteriores, se alzó en la Cámara —único ejemplar— contra el Gobierno, sin medir la hora de angustia por la cual atravesaba el país.

Nos parece estarlo oyendo en la Cámara con el semblante demudado, cuando con ocasión de aquel conflicto, apostrofó al Señor Alvarado con la expresión poco caritativa de "alma femenina" y lamentó que al frente del Ministerio de Guerra no estuviera una persona de la talla viril de Joaquín Tinoco, sin perjuicio de andar hoy del brazo con esos dos ex-Ministros a quienes tan innoblemente vituperó.

Qué ha sido, por otra parte, su Presidencia del Congreso? Ha sido el reinado del derroche, pudiendo puntualizar ahora el olío de la Ley de Recompensas y todos aquellos despilfarros de que lo acusó valientemente Don Luis Demetrio Tinoco en una campaña cuyos ecos no se han apagado todavía.

Después de haber sido un jimenista, aunque de pega, en la campaña pasada, el país lo vió lanzar contra la faz de Don Ricardo el ríspido guijarro de aquel voto de censura en la Cámara, atropellando una vez más la figura próspera de este repúblico al impulso de sus ridículas pasiones de campanario. Ahora, claro! está otra vez del lado de Don Ricardo, sin que pueda nadie predecir, por agorero que sea, cuánto durará esa afección.

Republicanos! al paso del caudillo victoriano de la libertad del sufragio que acogotó, con la mano prestada de sus sayones, a la Unión Republicana después de expulsar a sus Candidatos; al paso de Don Cleto y de su acólito el Señor Volio, cerrad filas y presentad las armas de vuestro cívico entusiasmo; pensad que nosotros tenemos una historia, una tradición, una bandera, un partido y, al lado de estos nobles atributos, un Jefe de perfiles vigorosos, cuya actuación política tiene el sello de su rectitud, de su honradez, de su civismo y de su hombría. Pensad que frente a Don Cleto, vacilante al peso de sus años y de sus culpas políticas, se alza la figura enhiesta del Licenciado Don Carlos María Jiménez, general en jefe de estas milicias republicanas, prontas a llenarse de gloria en la batalla campal que se avecina.

UNOS REPUBLICANOS CARTAGINESES

Desde mi tribuna azul

# La Incapacidad Fisiológica

Refiriéndonos a esta incapacidad por razón de la edad, motivo por el cual no debe nunca pensarse que pudiera llegar al poder don Cleto González Viquez, se comprenderá fácilmente por qué estamos en estas filas republicanas, trabajando profusamente, con todo entusiasmo, con todo desinterés, y seguros de servir así los más altos intereses nacionales.

Además, haciendo tal consideración y estudiando con serenidad el caso fisiológico, vendremos a la conclusión ineludible de que el señor González Viquez cumplió ya su misión en la vida y que además de sus otras incapacidades legales, morales y de orden político, tiene ésta de la edad, imposible de allanar en esta hora en que el mundo entero renueva sus energías y se pide vigor y optimismo.

No en balde se han vivido 70 años en ajeteos que implican gran desgaste. Pero algunos dirán, haciendo un parangón: allí están tantos hombres de Europa que gobiernan con fortuna a edad avanzada. Y al punto pensamos: quienes tal dicen no han tomado en cuenta la cuestión de ambiente, desventajosa para los países tropicales donde todo se malogra por la edad, ya la gracia femenina que cautiva, ya el ejercicio de la mente que trabaja.

El sabio Ameghino decía que la vida gira en razón inversa de sus posibilidades y que la edad joven es el escudo que ponen los dioses al hombre para la lucha en el convivio social.

Ida la edad joven, aplicada la combustión en el noble ejercicio de la vida, usando el escudo en la lucha—como usaba el personaje de Balzac la Piel de Zapa,—no queda sino el reposo esplendoroso y magnífico de la vejez. Así se habrá conseguido ennoblecer la edad augusta: que se pueble de recuerdos felices el anciano y se sienta en el alma la alegría de la añoranza, como se puebla de pájaros cantores el árbol viejo y deshojado en las tardes serenas. Así debe ser el hombre: dar sus flores, dar sus frutos y conformarse un día con que, sobre sus brazos extendidos y escuetsos, canten los heraldos del viento, símbolo del Porvenir!

Por eso reprobamos la actitud insólita del señor González Viquez, quien en vez de hacer augusta su vejez, la ensombrece de ambición y la hace instrumento de su círculo olímpico, que enseña su nombre como una bandera destenida.

Mas, no ve el Sr. González Viquez cómo será de impropio su esfuerzo senil y el esfuerzo interesado de los suyos? Hoy en todos los hombres de la tierra palpita el entusiasmo por la vida plena, por la pujanza, por el idealismo, por el porvenir.

Por eso estamos nosotros bajo estas tiendas azules. Porque mientras la figura preterita de don Cleto sólo encarna el pasado, lleno de letargo y de prejuicios, la figura joven y brillante del Lic. don Carlos M<sup>a</sup>. Jiménez representa las fuerzas vivas del país.

Por un lado el VIEJISMO POLITICO, representado por este varón de más de 70 años; por el otro lado la juventud, el valor, el desinterés, todo lo grande y todo lo noble que necesita Costa Rica para ser más feliz y más culta.

Don Cleto frente a don Carlos María son el prejuicio y el pasado frente al idealismo y el porvenir!

Juan José LARRIAGA

Febrero de 1927

## Club Republicano

El Club del Partido Republicano se ha instalado en los altos del antiguo Hotel Washington, esquina sureste del Parque Central.

Permanecerá abierto todos los días desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche.

En el mismo Club atenderá el Licenciado don Carlos María Jiménez a sus amigos, de la una a las cinco de la tarde.

TABONUCO AL GUAYACOL  
remedio infalible  
para el asma y afecciones del  
pecho  
Dep.: BOTICA ORIENTAL

FARMACIA IDEAL-San José  
Renovación constante de dro-  
gas. — Últimas novedades  
Artículos de Tocador.

Suscríbase a "El Diario Republicano"

## Siluetas republicanas

# Adán Acosta

Adán Acosta es uno de los hombres más populares en Costa Rica. Su popularidad tiene un asiento singular: la simpatía. Decidor chispeante, su amistad es un regocijo verdadero. Sus amigos lo admiramos y le celebramos sin tasa toda frase suya porque su ingenio feliz lo matiza todo con oportunidad y con gracia.

En sus mocedades fué telegrafista, y siéndolo, estudió derecho. Ha desempeñado muchos puestos importantes de la administración pública y hace poco, el Congreso le ha discernido un honor altísimo nombrándole Jefe Suplente del Control. Su bufete de abogado es uno de los más concurridos y su labor como litigante se caracteriza por la sobriedad y la discreción con que trabaja.

Dentro del Partido Republicano es una de las figuras más estimadas y para muchos—como para este Abate—resulta una "mascota".

Donde está Adán Acosta no se pierde. Es él un signo de triunfo y de alegría; tanto, que siendo como es ahora el Tesorero del Partido, nadie pone mala cara al cobro sino que todos se apresuran a contribuir para la «Santa Causa», cuya economía se lleva con el regocijo y la cordialidad naturales en un Partido de juventud y de idealismo.

Y ¡guay del que no pague! Lo tritura un «chile» de Adán Acosta y lo deja clavado como una mariposa disecada.

Dichosamente todos atienden su "amable" reclamo, ya porque es él quien lo hace, ya porque todos los conmitones de las azules falanges saben que contribuir aunque sea modestamente al triunfo del Partido Republicano es contribuir al bienestar de los costarricenses.

EL ABATE JOVEN

## De Administración

A nuestros favorecedores y amigos se hace saber: que EL DIARIO REPUBLICANO no vale sino la módica suma de DIEZ CENTIMOS al pregón, por más que la suscripción mensual es de UN COLON y que no deben dejarse sorprender pagando mayor precio.

Con ese objeto hemos dispuesto en cuadro aparte anunciar esos detalles que no llevaba el número de ayer y que dió motivo para que algunos chicos listos lo vendieran a ₡ 0.15, contrariando los sanos propósitos del Partido, de poner el diario al alcance de todos, sin afán comercial.

## De Grecia

Don Cleto vino por acá, en visita política, se entiende, pero muy pocos se dieron cuenta de su presencia en esta tierra del azúcar! Los que fueron civillistas, recordaron al verlo ciertas cosas que aun viven en su mente, y los republicanos genuinos, que no se cambian por un plato de lentejas, también hicieron recuerdos del año fatal de 1905 cuando los honrados electores fueron llevados al cuartel de Alajuela como antesala, para luego pasar al salón de vota-

ciones! El Partido Republicano está alerta, y no se dejará vencer de esta vez, como lo ha hecho en todas las ocasiones, pues cuando se le ha birlado el triunfo ha sido por la fuerza del poder, de los cuarteles y de las iniquidades; de esta vez será mil veces imposible, pues viene reforzado por todo el elemento honrado y genuino del Republicano que es elemento valioso y de peso.

Un Viejo Civillista

Febrero 10 de 1927.

Doctor J. Montes de Oca, Médico y Cirujano de la Universidad de Bruselas. — GINECOLOGIA y OBSTETRICIA. Despacho, 25 varas al este del almacén Robert.

Frank Maduro. — Representaciones de casas extranjeras. Altos Narciso Esquivel. Ap. 794. — San José C. R.

## Reunión cletista en Escasú

En automóvil de Injo, llegó ayer tarde con Manuel Castro Quesada a la ciudad de Escasú; tenía interés de medir las fuerzas cletistas en dicho lugar y en efecto avisó con tiempo que celebraría magna asamblea; en la salida de la casa de don Lisimaco Brenes se reunió... la gran cantidad de doce personas; se convocó para las seis de la tarde y a las ocho de la noche apenas se había logrado reunir doce y trece con el apóstol don Manuel.

La actividad de don Francisco Herrera, Secretario de la AI

caldiá de ese lugar, fué manifiesta, pero bien han recordado los volistas las cinchonadas que recibieron de ese ex Jefe Político, cuando alzaban su bandera roja. Afortunadamente para ellos, en silencio se retiraron sin llevar a cabo la anunciada reunión, para efectuarla dentro de unos 15 días cuando consigán hacer más preparativos—haciendo llegar adeptos de San José.

El Puerto Arturo en que ellos soñaban, se convirtió en cementerio en donde se escucha "ni una ave volar".

Ec. Velista

## Directorio Profesional

Licds. Raúl y Manuel Isaac Ugalde, Abogados y Notarios. Altos Tesorería Junta Caridad.

Guillermo Carpanza Soñis Abogado y Notario. — Pasaje Amerling. — Teléf. 349. — S. J. C. R.

Dr. Octavio J. Silva, Cirujano Dentista. Oficina 25 v. Norte Bótica Mariano Jiménez.

DIRECTORIO PROFESIONAL Lic. Tobias Zúñiga Montúfar, Abogado y Notario. Oficina altos Tesorería Junta de Caridad.

QUINBY

preparación usada en los Hospitales de París para la sífilis. — Depósito: Botica de la Fé.

Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones.  
Tijeretas — Colchones — Hierro para techo — Hierro imitación tablilla — Canoas — Tabos, encontrará a precios baratos en el antiguo local de Mr. Asch. contiguo a la Proveedora. (Mercado.)

## Las actividades del Cletismo en Tres Ríos y otras notas

El domingo pasado estuvieron en ésta dos comisiones del cletismo, una de esa capital integrada por don Manuel Castro Quesada, don Pedro Lamig, don Belisario Loria y un señor Aymerich y otra de Cartago que la componía los señores don Arturo Villo, don Rogelio Chacón y don Luis García Aragón. Después de muchas visitas y de idas y venidas lograron formar un pequeño grupo que fue acompañado con los peones de la carretera que Rubén Sanaabria traía en el camión. Hablaron en el solar de la casa de don Pedro Méndez, a la escasa concurrencia, los señores Volio y Chacón; pero quien más se distinguió por su oratoria destemplanada y mordaz, fue el nuevo olímpico—hijo de este pueblo—don Joaquín Vargas Coto.

Las comisiones dichas hicieron poderos por llevar a su reunión al ciudadano íntegro don Manuel Coto Fernández, quien se negó rotundamente por creerlo lesivo a su integridad personal, pues el señor Coto no es de los que olvidan los desmanes y atropellos que aquí se hicieron con los hijos de este pueblo republicano, en la pasada Administración de don Cleto.

Tres Ríos demostrará una vez más lo que vale como baluarte republicano cuando llegue la hora de probar su civismo no desmentido, pues ya está probando a los propagandistas del Olimpo que aquí no se cuecen habas y que todo el pueblo está dispuesto a acucarp a la Cauda datura del ilustre repúblico Lic. don Carlos María Jiménez.

En la Plaza hubo un match de foot ball entre el Club Unión de esta ciudad y el Club México de la capital, dedicado a las distinguidas señoras veraneantes María Cecilia, Ana Isabel y Virginia García Alvarado. Después de un refriado combate en que se distinguieron los nuestros por sus avances rápidos y certeros punteos a la casa

enemiga, terminó la partida con el triunfo del Club Unión con escore de 4 a 1 p.

Los vencedores fueron obsequiados con un precioso cuadro de plata por parte de las simpáticas señoras García Alvarado. —Veranea entre nosotros el caballero republicano don Roberto Bonilla Cutiérriz con su apreciable familia, a quienes deseamos grata permanencia en esta ciudad en donde tanto se les estima y quiere.

—Muy adelantados van los trabajos de reparación en el edificio escolar y ojalá que estén terminados para cuando se inaugure el nuevo curso lectivo.

—Gracias a los empeños del maestro Villalobos, nuestra gimnasia progresa cada día más y sería muy conveniente que se implantara ya la hermosa costumbre de dar conciertos los domingos y jueves, para solaz de nuestra sociedad y de las distinguidas familias que nos visitan, quien se podrían apreciar la diépo por nosotros al respecto.

Corresponsal Especial

## Variedades

Un hombre con un solo pulmón que vivió 102 años

En Annerre, Francia, ha fallecido a los 102 años de edad Hipólito Gillet, que al nacer con un solo pulmón, los médicos le dijeron a sus padres que no viviría ni dos años.

Una de las grandes obras de la ingeniería internacional

A un costo de \$ 62.000.000 se ha terminado el canal subterráneo más grande del mundo, de cinco millas de largo, el que atraviesa las montañas Rove comunica a la ciudad de Marsella con el gran canal Rhone. Esta famosa obra francesa es una de las admirables ejecuciones de la ingeniería internacional.

## Navigazione Libera Triestina S. A.

Panamá Rail Road. — Steamship Line

Acceptamos en Pantarenas, vía New York: Café para Londres, Hamburgo, Amsterdam, Havre, Amvers etc. al siguiente tipo de flete

£ 4-17-0 — los 1000 kilos

También aceptamos para New York y Europa, cueros, maderas etc. — Para más informes dirigirse a los Agentes,

DELCORE & Co.  
San José — Pantarenas.

La chota de hoy

Chaqueta o Jacquet

Para Camaleones, el tiempo... Todo cambia, todo se transforma; pero en el ramo de sastrería las innovaciones de última hora han sido sorprendentes. A qué sastrero, por humilde que sea, no se le ocurre que una chaqueta, agregándole algo así como una cola, no puede ser un aristocrático jacquet? Pues esto ha ocurrido. A una chaqueta le pusieron rabo, que no emana precisamente "Coty", pero que sí demandará muchos colonos.

Hoy de jacquet engorda con los manjares y vinos deliciosos que ayer no más encontraba impúdicos, y claro: a pesar de todo, dicen que a menudo compra a cuenta de la millonada que destinan para pretender la compra de bonradas conciencias democráticas, sus dieces de bicarbenato para ayudar su turbulenta digestión... Cuestión de costumbre.

Los propagandistas a sueldo

Señor Director de "El Diario Republicano": Muy señor mío: En el número de hoy, 10, de su periódico, he visto un artículo con el mismo título que éste lleva, y que me ha gustado sobremanera por los asuntos de que trata; y como no sé quien es "Pánfilo", lo felicito a él en su persona y le declaro mi entera conformidad.

Buen viaje

Por el tren del Pacífico de esta mañana salieron, ya los últimos convencionales hacia sus hogares; son ellos, entre los que recordamos, don Héctor Zúñiga, don Eusebio Arrieta, don Antonio Garnier, don Antonio Muñoz, don Juan Vicente Lorenzo y don Pastor Díaz, a quienes despedimos cariñosamente y a quienes deseamos un viaje muy feliz.

Destrucción de la Directiva cletista de la ciudad de Heredia

De manera muy precipitada e inconsciente procedieron los señores cletistas a formar su directiva, como para restar entusiasmo a la convención republicana; por eso vamos a zarandearla. Julio Sánchez Lépiz, de San Francisco. Carlos Sánchez Corrás, de San Francisco. Tranquillino Ulloa Paniagua, carlista. Rufas Quesada Quesada, carlista. Juan Esquivel R., desautoriza el abuso. Francisco Paniagua Sandoval, carlista. Jorge Espinosa, desautoriza el abuso. Manuel Acosta H., carlista. José Pacheco Loaiza, no puede votar. Francisco M. Sandoval, desautoriza el abuso. José M. Quesada, carlista. Moisés Chaverri Vargas, carlista. Ramón Arce Quesada, hijo de una víctima del cletismo. Miguel Ramos, desautoriza el abuso. Rafael Martínez Chaverri, no puede votar. Balbino Salazar, desautoriza el abuso. José Ana Flores, carlista. León Montoya H., desautoriza el abuso. Abel Chaverri C., desautoriza el abuso. Andrés Montoya, desautoriza el abuso. Próspero Castellón, desautoriza el abuso. Marcial Chavez, desautoriza el abuso. Braulio Alvarado, desautoriza el abuso. José Alvarado, desautoriza el abuso. Augusto Sáenz, desautoriza el abuso. Manuel Chaverri A., desautoriza el abuso. Oscar Negriani, súbdito italiano. Juan R. Camps R., hermano de una víctima del cletismo. Manuel Antonio Ramírez, no existe. Jesús Hernández, carlista. Bernardo Herrera, carlista. Rafael Campos, R. ap., padre de una víctima del cletismo.

Oigan ustedes amigos de Cartago

La próxima reunión de don Cleto en aquella ciudad

Etaba enterada la ciudad de Cartago de que don Cleto iría el domingo pasado a aquella ciudad, donde se le preparaba una formidable reunión. Como de allá le vinieron noticias de que las cosas andaban muy mal y de que las invitaciones no habían logrado romper la repulsa que aquella noble y leal Ciudad siente por el Cletismo y por los plumas que son allá sus directores, don Cleto mohino, corrido, desengañado, dejó de ir a Cartago y tomó para Grecia.

No sean chuscos los simpáticos cletos de Cartago. Confiesen que lo que los saca del Circo no es otra variabilidad que la de su raquítico entusiasmo; digan que para hacer una reunión pública lo tienen todo: día, hora, local y sonrisas... pero les falta casi nada, una pequeña cosa: les falta público. Se han ido del Circo porque con ser este un local público fámamos a poder verlos, contarlos y pesarlos; si hasta íbamos a fotografiarlos! Algún amigo nuestro tuvo seguramente la indiscreción de contar estas cosas, y han salido corriendo para el Teatro Americano. ¡Claro! Este teatro les conviene de día (13 horas) mal alumbrado, en sesión secreta, van a confundirse con las llamas y con los muñecos de los telones de boca, y van a creer de veras que no están muy solos; por lo menos así no se expondrán a nuestra fotografía y podrán seguir diciendo que forman legión aunque todos sepamos quienes son y cuántos son. Ahí y que se note este otro dato interesante: se reúnen el domingo 13, a las 13 horas para decir las 13 mentiras de los... sin soldados. Los persigue el 13, que es el número fatídico.

Los que llegan al país

Al medio día de ayer llegaron al país, a bordo del vapor holandés CRYNSEN procedente de Amsterdam y Cristóbal, las siguientes personas: Daniel Odín, Irene Odín, Margarita Odín, William Baxter, Berná Baxter, Elizabeth Baxter, Serge Menge, Custodio Alvarado, Julio Angulo, Jesús Parra, Raimundo Frazuela, Matilde Comde, Dolores Comde, Frank Tuck, Sara Tuck, Federico Koppkins, Luis Snyder, Maron Snyder, Andrés Dalmau, María Escalmona, José Hurtado,

Víctor France, Lida Strahn, Ella Bartlett, John Chase, José López, Manuel Ponce, Elena de Rodríguez, Mary Henriquez, José Lagarra, María de Segura, María Lagarra, Olanda Lagarra, Walter Zierath, Cecilia Zeledón, Jesús Fonseca, Reginaldo Montcrieffe, Francisco Urta, Saturnino Urta. Y del país salieron a bordo del vapor inglés ARACATACA: Vibert Jackson, Dorothy Jackson, llevanda carga y correspondencia.

Agradable noticia de la Sinfónica

Quando comenzábamos a conjurar acerca de posibles incidentes ocurridos a los simpáticos Profesores de la Orquesta Sinfónica que en gira artística partieron hace poco México y América Central, toda vez que según cables recibidos se hacia saber que no visitarían México, he aquí que ayer se recibió un programa de Guatemala en el que se comunica que el sábado próximo entrante ese excelente Cuerpo Artístico se dirigirá a la tierra Azteca.

Nosotros nos alegramos vivamente de que la Sinfónica no haya encontrado tropiezos en su ascendente carrera triunfal y ha cemos votos muy sinceros para que el mensaje de arte que le llevan a nuestra hermana mayor, se recibido por ella con complacencia extrema.

Movimiento diario

En la Gobernación de esta provincia han sido viados los siguientes PASAPORTES: Perona Benavides, nicaragüense, para Nicaragua. Guillermina de Fábrega de Pittier, costarricense, para Nicaragua. Moisés de Castro Cardoza y familia, panameño, para Panamá. Mary Leticia Adwards, panameña, para Panamá. Isaac Cardoza, panameño, para Panamá. Ferdinand Nevermann y familia, alemán, para Estados Unidos. Ricardo Tinoco Gutiérrez y señora, costarricense, para Panamá. Roberto R. Badilla, costarricense, para Panamá. Thaddens A. Woodman, americano, para Estados Unidos. Charles W. Woodman, americano, para Estados Unidos. George M. Alexander, americano, para Estados Unidos. Colin Stuart Macdonald, británico para Estados Unidos. Miguel Angel Alvarado Alpiñar, costarricense, para Estados Unidos. Giovanni Di Cerónimo, italiano, para Estados Unidos. Fray Honorato Martínez del Valle, español, para España. Rafael Conejo Creamuno, costarricense, para Estados Unidos. Pedro Vieto Guardia, costarricense, para Panamá. Hilda Vieto Price, costarricense, para Panamá. Paul Nortz, alemán, para Panamá. Jesús Mora Mora, costarricense, para Estados Unidos. Emilia Fonseca, costarricense, para Panamá. Ada Barrantes de Monge, costarricense, para Estados Unidos. Angela Millet de Nolte, costarricense, para Balboa. Catherine Williams, británica, para Jamaica. Esperanza Chocano, española, para Panamá. Alberto M. Sasso, americano, para El Salvador. Rosario Vieto Guardia, panameña, para Panamá. Antonio Sánchez Soria, español, para Colombia. DEFUNCIONES Blanca Obando, 9 meses, San José. Heriberto Campos, 18 años, San José. Flor María Arias, 16 meses, San José.

Cambios

La Bolsa de New York abrió hoy sus operaciones a los siguientes tipos: Londres ..... \$ 4,8475 París ..... 0,0396 Milán ..... 0,0436 Barcelona ..... 0,1578 Han burgo ..... 0,2371 Bélgica ..... 0,3998

LA INDIA Alambre para cerca. — Afrecho de trigo. — Avena para bestias. — Eduardo L. Fernández. — San José de Costa Rica. Apt. 1064 — Tel. 378.

La política y la Curia

Han comenzado a llegar a las Curias de San José, Alajuela y Limón, cartas de los señores sacerdotes de las respectivas localidades, en contestación a una circular que los señores Arzobispos y Obispos les dirigieran con relación a la actitud pasiva que deben observar en la presente contienda política.

Reproducimos de "La Tribuna" de hoy.

Aclaración de reformista

En el manifiesto de los reformistas publicado ayer en este y otros diarios, aparece mi nombre. Por medio de las presentes líneas hago constar de la manera más absoluta y terminante que ni yo he firmado ni he autorizado a nadie para que ponga mi nombre al pie de dicho documento que ni siquiera conocía.

FEDERICO MADRIZ

Atento saludo

"El Diario Republicano" se complace en presentar sus más cumplidos saludos al culto y brillante escritor don Jorge Zaldama tan admirado no solamente en su tierra, la incomparable Colombia, sino doquiera adonde han llegado sus excelentes producciones, y al propio tiempo le desea muy grata y prolongada permanencia entre nosotros.

Humberto Villalobos no existe. Ernesto Fuentes, no existe. Jorge Sáenz, desautoriza el abuso. Miguel Romano, súbdito italiano. Gofredo Rigioni, súbdito italiano. Miguel Esquivel, menor. Francisco Elizondo Jara, carlista. Víctor Jara Bogantes, desautoriza el abuso. Manuel Sáenz, no existe. Eulogio Murillo, repetido. Manuel Zamora Pacheco, es un chiquillo. Pedro Cortín G., desautoriza el abuso. Basilio Pérez, hijo de una víctima del cletismo. Rafael Arqueadas Ch., carlista. Juan Zúñiga, carlista. Ricardo Chaverri, carlista. Orontes Chaverri, carlista. Leovigildo Cortés, hijo de una víctima del cletismo. Alfredo Arias T., no existe. Cecilio Alvarez, español. Juan Rafael Villegas, hijo de una víctima del cletismo. Joaquín Benavides, carlista. Beilisor Morales, repetido. M. T. Zamora Ch., no existe. Antonio Guzmán, San Francisco. Juan Dengo, hijo de una víctima del cletismo. Daniel Vargas, carlista. Manuel Salazar, carlista. Alberto Flores, carlista. Daniel Flores, carlista. Miguel Angel Lizano H., menor. Carmen Vargas, desautoriza el abuso. Esteban Ramírez Villalobos, no existe. Ricardo Ramírez Villalobos, no existe. Aquiles Vargas, carlista. Ismael Cordero, no es de Heredia. Maurillo Jara, Carlista. Joaquín Guzmán, desautoriza el abuso. Guillermo Paniagua, carlista. José Zamora Ch no existe. Jenaro Calderón, desautoriza el abuso. Celina Castro Vega, carlista. Roberto Villegas, hijo de una víctima del cletismo. Juan Pérez L. hijo de una víctima del cletismo.

Hernán Vargas, vecino de Mercedes. Juan Hernández, carlista. Joaquín Parraeguirre, carlista. Juvenal Benavides, carlista. E. Rique Araya, no ha cambiado de idea. Humberto Murillo Montero, menor. Rafael Segura, carlista. Pascual Qu-sada, carlista. Enrique Torres, desautoriza el abuso. Juan Bolaños, desautoriza el abuso. Sergio Chacón Chaverri, carlista. José Hernández (os tres que existen son carlista). Alfredo López, repetido. Juan Araya S. vecino del Bederero. Pio Araya Z. desautoriza el abuso. Anibal Barquero, fallecido. Jesús Segura, desautoriza el abuso. Federico Araya carlista. Roberto Hernández S. no existe. José Achú Jiménez, desautoriza el abuso. Antonio Lizano Benavides, no existe. Pedro Sánchez Umaña carlista. Cástulo Chaverri, carlista. Eloy Araya, desautoriza el abuso. Joé M Vilchez, carlista. Alfredo Ramírez Amores, carlista. Joaquín Avenaño Palma, carlista. Manuel Guzmán C. San Francisco. Emilio Argüello, desautoriza el abuso. Ezequiel González C, carlista. Vicente Vind-s, carlista. Juan Ara-a Sánchez, repetido. Pedro Oviedo carlista. José García Flores, no existe. Juan Bolaños, Carlista. Joé Bolaños Ch. carlista. Maximino Miranda, de San Rafael. José Grande, no es de Heredia. Victorino Lobo, no existe. José Soto, incapacitado. Francisco Chavez, fallecido. Juan del Prado Carvén, carlista.

(Continuara)